

categorización de los predicados, indagar en el papel que desempeñan en la configuración del predicado la sintaxis interna de las palabras complejas o derivadas y considerar los principios rectores de la argumentalidad en lenguas germánicas en busca de un más general parámetro teórico), no hay criterios claros para aislar su concepción de la *argumentalidad*, noción de la que Horno parece no ofrecer definición explícita, y que realmente, para bien o para mal, parece continuar asociada a aquella de *predictibilidad*, tan denostada a menudo hoy en día, si bien, y probablemente, sin plena justificación.

Roberto Cuadros Muñoz  
Universidad de Granada

\* \* \* \*

COVADONGA LÓPEZ ALONSO Y ARLETTE SÉRÉ: *Los nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2003.

La profesora López Alonso lleva tiempo dedicándose a estudiar el fenómeno de los nuevos géneros o problemas parecidos como los textos electrónicos. En esta ocasión nos ha proporcionado un volumen valioso: *Los nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos*, de las que son editoras la profesora López Alonso y Arlette Séré. Aquí reseñaremos la aportación personal de la profesora López Alonso: 'Los géneros electrónicos'.

Por una vez la investigación no va a trasmano de lo que ocurre en nuestra sociedad. Resulta evidente que el correo electrónico ha entrado en nuestras vidas alterando nuestros hábitos comunicativos. Así por ejemplo, en el ámbito académico, aunque el correo tardó tiempo en generalizarse, ha alterado drásticamente las relaciones y formas de comunicación entre colegas del mismo o distinto país. El espacio comunicacional que antes se cubría mediante cartas, uso del teléfono o fax, se ha visto reestructurado en la correspondencia profesional. El correo electrónico ha suplantado a la comunicación telefónica que a su vez había suplantado anteriormente al correo ordinario. Por ello, las cartas han dejado prácticamente de existir y el teléfono y el fax han reducido y especializado su uso en determinados cometidos. Cabría preguntarse por qué en el ámbito profesional no ha ocurrido como en el resto de las comunicaciones, dónde el teléfono, especialmente el móvil, se ha elevado como señor absoluto. La

explicación parece evidente, el e-mail es más efectivo que el teléfono en cuanto que la comunicación telefónica es volátil mientras que el e-mail deja huella y por esto es un instrumento más seguro y fiable en las interacciones profesionales, por no hablar de la casi ilimitada capacidad de ser un instrumento preciso y fiable de transmisión de textos extensos. En cualquier caso, el correo electrónico ha llegado, al parecer, para quedarse durante largo tiempo. No sabemos qué nos deparará el futuro pero resulta difícil imaginar un instrumento tan eficaz, cómodo y barato. Esto hace que sea necesario dar carta de ciudadanía al correo electrónico como género comunicacional y sea más que oportuno indagar sus especiales características.

Y esto es precisamente lo que se hace en la obra reseñada. El trabajo que comentamos es un trabajo esclarecedor y necesario. Por primera vez tenemos una tipología completa, sistemática, actualizada y accesible de este nuevo fenómeno del correo electrónico. Faltaba un acercamiento a este nuevo fenómeno, con su espectacular desarrollo en la última década y con la radical transformación que ha operado en nuestros hábitos comunicativos. El correo electrónico es revolucionario en cuanto que permite la comunicación con un mayor número de personas en un tiempo prácticamente instantáneo. Curiosamente se recuperan la posibilidad de archivar, por lo que los investigadores del futuro podrán de nuevo tener enormes bases de datos de los hechos relativos a los sucesos registrados en estos correos electrónicos.

La mensajería digital ha sido ya objeto de atención de diferentes autores. La profesora López Alonso cita entre otros a J. Anis, E. Chamontin y J. R. Gratadour, D. Crystal o F. Yus. La propia profesora López Alonso ha tratado anteriormente el tema.

La primera cuestión a resolver es si el correo electrónico es la evolución de la carta tradicional o bien si se trata de un producto comunicativo original. La autora defiende esta última opinión.

Para argumentar su punto de vista la autora procede a analizar diversos aspectos del correo electrónico como son: organización paratextual; organización enunciativa; esquema interactivo y equivalencia funcional.

Por muy elemental que pueda parecer al usuario, existen aspectos y características del correo electrónico que es necesario desglosar para poder tomar conciencia de las profundas transformaciones que ha introducido en nuestros hábitos comunicacionales. Precisamente porque es algo totalmente cotidiano e inmediato, somos más proclives a pasar por alto hechos sobre los que debemos reflexionar, y no me refiero solo a los lingüistas. Así, conviene destacar características como son el carácter

cotidiano y su primordial función comunicativa, lo que hace que se posterguen aspectos del mensaje como es la corrección sintáctica: “se trata de una escritura del momento, del instante, no reflexiva y donde el teclado sustituye a la voz sin que se presente habitualmente un plan controlado del texto”.

Una definición útil que da la autora es la siguiente: “el correo electrónico puede definirse como una correspondencia individual, colectiva, real o virtual de intercambio de textos digitalizados con una forma, función, contenido, estructura, lengua y estilo propios”.

El correo electrónico no es solo un correo tradicional más rápido y útil. Es mucho más que eso, en cuanto que las características técnicas de esta nueva forma de comunicación conllevan posibilidades insospechadas en anteriores medios de comunicación. Un ejemplo inmediato familiar a los lectores podría ser el conocido fenómeno llamado Spam que en el trabajo reseñado se define como “mensajes no solicitados, generalmente de tipo publicitario cuya dirección se obtiene habitualmente de forma fraudulenta, violando, incluso, las disposiciones legales y morales sobre la materia”. Diariamente los usuarios del correo electrónico reciben decenas de correos no solicitados que ralentizan o incluso bloquean la correcta recepción de mensajes. Existen intentos de controlar este fenómeno mediante programas con filtros antispam pero, como el fundador de Microsoft ha reconocido, la única opción con verdaderas posibilidades de éxito sería cargar una tasa, aunque mínima, por cada e-mail enviado. Por desgracia esto va precisamente contra uno de los fundamentos más interesantes del correo electrónico.

Pero son aún muchas las características y posibilidades por descubrir del correo electrónico. Por poner un ejemplo, la autora habla de los parámetros del correo electrónico en los términos siguientes: “Estos parámetros, a su vez, pueden modularse en función (i) del número de coenunciadores —enunciador y coenunciador únicos, enunciador único y coenunciadores múltiples”. En la teoría enunciativa se da el nombre de enunciador al sujeto que produce un enunciado para otro sujeto, denominado coenunciador. En las cartas tradicionales la relación enunciador-coenunciador estaba bastante bien establecida. En el nuevo marco existen posibilidades que casi propician nuevos juegos. Así, hace un año las revistas especializadas se hacían eco de un Don Juan informático centroeuropeo que enviaba decenas de mensajes amorosos a mujeres de distintos países y llegó a establecer relaciones personales con más de una docena de estas. Lo sorprendente es que el Don Juan podía mantener correspondencia con varias decenas de corresponsales mediante el sencillo

truco de enviarles a todas el mismo texto. Sin las facilidades de cortar y pegar y de poder enviar una misma carta con mínimas variantes a decenas de mujeres, este Don Juan informático no hubiera podido desarrollar su pasión epistolar amorosa. Más allá del interés sociológico o incluso anecdótico del caso, los investigadores se maravillaron del hecho puramente comunicacional, en concreto, cómo un mismo texto, el de cada misiva, podía tener eficacia con mujeres diversas de distintos países, planteándose la inquietante posibilidad de que quizá el texto amoroso no haya necesariamente de ceñirse a una persona y unas circunstancias concretas sino que bastaría con producir textos generales cuya misión fuera la de despertar sentimientos amorosos. El lenguaje amoroso quedaría así despersonalizado y sería englobable con otro tipo de textos, por ejemplo los comerciales.

En el caso de los correos electrónicos, estamos ante un género diferente. Un género que por lo novedoso aún no ha sido totalmente explorado en sus posibilidades, pero no puede haber ninguna duda de que estas irán siendo descubiertas y desveladas. En algunos casos serán usadas para engañar o timar, en otros casos quizá para crear nuevas formas de arte y de comunicación. Como afirma la autora: “la pantalla implica una relación distinta entre la fuente, el emisor y el receptor estableciéndose una nueva forma de transmisión de información que conlleva la creación de un género diferente”. Además existe un estilo propio que se ha desarrollado entre los usuarios de correo electrónico. La autora destaca que la sintaxis de los correos está caracterizada por nueve características específicas. Se trata de una escritura 1) intersubjetiva, 2) de carácter dialogal, 3) contextualizada, 4) con un vocabulario específico, 5) orientada (i) a la información, y (ii) a la comunicación, 6) con aperturas y cierres específicos, 7) cotidiana, y, por ello, espontánea y efímera, 8) sintácticamente sencilla, incluso, a veces, poco estructurada, y 9) en tiempo presente.

La autora se ha tomado la molestia de pormenorizar todas las variables y todos los aspectos relevantes del nuevo género desde los fundamentos de la teoría del texto y de la teoría comunicacional, aumentada por numerosas y pertinentes distinciones originales propuestas por ella. El lector encontrará, por tanto, los correos electrónicos estudiados desde ángulos y perspectivas diferentes y complementarios. Por dar una idea al lector en el libro encontrará estudios sistematizados de las fórmulas de cierre y despedida; de los tipos de correo (correo personal, correo profesional, correo institucional, correo comercial, correo publicitario (incluyéndose en este el no autorizado o spam), correo de listas y mensajes de cadenas de reenvío) o un análisis profundo de la forma o estructura paratextual incluyendo en este

apartado la organización espacial; la temporalidad; la organización gráfica; la organización sustancial y el régimen pragmático.

La obra sin duda contribuirá a comprender mejor las dimensiones del fenómeno con el que nos enfrentamos. No se trata de una moda más de las que ahora tanto abundan, sino de un hecho que afecta y afectará profundamente a nuestras relaciones personales y laborales. Según la profesora López Alonso ‘uno de esos grandes avances de la comunicación digital que permite una correspondencia continua e instantánea en la que los mensajes se presentan de manera inmediata y transmiten una información fluida, viva, ágil y eficaz que modifica profundamente el estatuto y el funcionamiento de la escritura y de la lectura; este género epistolar, por ello, enriquece y renueva a la lengua en sus modos de utilización y en su manera de aprehender el texto.’

Asimismo leyendo este trabajo es fácil llegar a la conclusión de que el correo electrónico, sus posibilidades y características peculiares deberían ser enseñadas no solamente en las asignaturas de comunicación, lingüística o teoría literaria sino también a todos los estudiantes universitarios e incluso a los estudiantes de la escuela secundaria. Los especialistas en comunicación deberían de abordar no sólo los aspectos estrictamente gramaticales o léxicos de la comunicación por e-mail sino también los aspectos pragmáticos que facilitan la interacción entre enunciador y co-enunciador, ya que, no son sólo las relaciones personales o entre colegas sino las solicitudes de trabajo, de información, contactos para trabajar en otros puntos del planeta, etc. lo que exige una conciencia de las posibilidades y las carencias de este nuevo medio, así como de la necesidad de aprender a controlar y dominar su uso. Para este propósito el trabajo de la profesora López Alonso es una joya inapreciable.

Juan de Dios Luque Durán  
*Universidad de Granada*

\* \* \* \*

MARTÍNEZ DEL CASTILLO, JESÚS GERARDO. *Significado y conocimiento: la significación de los adjetivos subjetivos*. Granada: Método/Granada Lingvistica, 2002. 261 páginas.

El estudio de las estructuras mentales ha sido tradicionalmente objeto de estudio exclusivo de la filosofía. Toda filosofía, todo sistema filosófico, desde Descartes, no es más que la explicación de la realidad por medio de